

Reflexiones sobre la historia del Perú fuera del Perú

Fernando Rosas Moscoso

Universidad Ricardo Palma

fernando.rosas@urp.edu.pe

Lima-Perú



Resumen

En el contexto del Bicentenario de la Independencia del Perú, en este artículo ofrecemos un enfoque de la historia patria casi totalmente dejado de lado; el investigar y difundir la historia de territorios que en épocas pretéritas pertenecieron a nuestro país y que actualmente no forman parte de su espacio.

Palabras clave: historia del Perú, Bicentenario, Independencia.

Abstract

The territorial extension of a singular state or a politic organization changes throughout time and the current reality determines the limits of the historical process and makes us lose on sight the different dimensions that hold the course of time. It involves pondering about the importance of these variabilities and the role of the political construction from that time. The vision of Peru, concerning the territories that in our current time do not belong to our country, and the reappraisal of the forgotten and delayed phases. The case of Peru is unique due to the existence of three phases: Prehispanic phase, Hispanic domination phase and Republican phase.

Keywords: State, territorial evolution, History of Peru, Peruvian history outside present Peru

I. De los espacios perdidos

Con ocasión del inicio de un ciclo de conferencias promovido por la Dirección de Extensión Cultural y Proyección Social que tiene como objetivo propiciar una reflexión sobre el Bicentenario de la independencia del Perú, presentamos un enfoque de nuestra historia casi totalmente dejado de lado; el investigar y difundir la historia de territorios que en épocas pretéritas pertenecieron al Perú y que actualmente no forman parte de su espacio.

Personalmente, desde la etapa inicial de formación profesional fuimos manifestando un interés por espacios que en el presente nada tienen que ver con el Perú actual, incluso no solo considerando el virreinato o la república del Perú sino también nuestro pasado prehispánico, pues no debemos olvidar la gigantesca dimensión del Tahuantinsuyo, del que nadie negará su relación directa con el Perú. Fruto de esas inquietudes fueron sendas tesis que se transformaron en los últimos diez años en dos libros publicados por la Universidad Ricardo Palma, institución de proyección humanística y peruanista, que nos alberga y apoya académicamente.

En el primero, bajo el título *Del Río de la Plata al Amazonas: Perú y Brasil en la época de la dominación ibérica* (2008), se consideraban varios espacios que pertenecieron al virreinato del Perú y que colindaban con el Brasil del Portugal. A saber los escenarios fueron:

1° El enfrentamiento entre españoles y luso-brasileños, representados por los misioneros jesuitas y los bandeirantes, ansiosos de esclavizar indígenas ya cristianizados. El espacio comprendía Paraguay y el



Brasil portugués, e irradiaba efectos directos desde Asunción hasta Sao Paulo y el Río de la Plata (s. XVII).

2° La expansión luso-brasileña y la frontera de Mojos y Chiquitos. El descubrimiento de oro en Cuiabá generó un gran flujo de aventureros a esa región brasileña, desplazándose a través de los ríos. Llegaron mineros hasta el río Guaporé en donde se ubicaban los primeros establecimientos españoles. Se definió así un nuevo escenario conflictivo, el de Mojos y Chiquitos, actualmente territorios bolivianos. La situación obligó a un esfuerzo económico y militar de envergadura por parte del Virrey del Perú que, por razones descritas en la obra mencionada, fracasó en su proyecto defensivo (s. XVIII).

3° El problema de Sacramento, pequeña ciudad fundada por los portugueses frente a Buenos Aires y que generó un rechazo total de la corte española porque llevaba hasta el Río de la Plata al poder portugués y favorecería el contrabando y la salida de la plata de Potosí. Varias veces cambió de manos hasta que finalmente quedó en posesión de España. Hasta 1777, con la creación del virreinato del Río de la Plata, fue responsabilidad del virreinato del Perú (s. XVIII).

4° Conflicto en la Amazonía, desde el siglo XVI y a raíz de las pocas expediciones iniciales españolas que descendieron de los Andes a la planicie amazónica, se definió un conflicto con Portugal, que desde la desembocadura del Amazonas había seguido remontando el río para llegar incluso hasta Quito. Paradójicamente fue en la etapa de la Unión Ibérica (1580-1640) cuando Portugal alcanzó mayor ventaja en el control de los vastos espacios amazónicos (s. XVI-XIX).

Las últimas décadas de la dominación española traen un espacio peruano básicamente mermado por la creación de los virreinos de Nueva Granada y del Río de la Plata. Qué interesante sería una investigación acerca de Panamá durante su pertenencia al Perú, ya que fue tan importante para nuestro virreinato o los avatares de Guayaquil, puerto clave del virreinato peruano. Otro importante estudio pendiente es la historia del Chiloé peruano, pues solo el desinterés de la tumultuosa etapa de la independencia hizo que se abandonara ese territorio que por muchas razones legales, históricas y culturales fue peruano.

La república inicia el vía crucis del desmembramiento nacional en donde la indiferencia se une a la ineptitud diplomática, a la derrota militar o a los intereses

personales de los gobernantes. De oeste a este y de norte a sur y en un proceso cronológicamente secuencial, nuestro recuerdo se detiene en la regiones de Quijos y Canelos, territorios actualmente ecuatorianos, que se deslizan desde las cumbres andinas hasta la planicie amazónica y que a partir de donde los ríos se hacen navegables corren en dirección del Amazonas. Ya la Real Cédula de 1802 lo señalaba claramente: la Comandancia General de Maynas, devuelta al virreinato peruano, se iniciaba en ese punto. La historia filatélica del Perú, en estampilla anterior al protocolo de Río de Janeiro, muestra como parte del Perú esa zona que finalmente se abandonó a pesar de haberse ganado la guerra.

Gran decepción generó la pérdida de los territorios comprendidos entre el Caquetá y el Putumayo, a pesar del esforzado triunfo en la Pedrera. Compensaciones ante la pérdida que tuvo Colombia de la provincia de Panamá, hicieron que el Perú “generosamente” cediera dichos territorios ante la presión de los Estados Unidos. Más adelante, la cesión de Leticia y la llegada de Colombia al Amazonas coronaron una situación que hicieron de ese proceso uno de los más criticados de la historia nacional.

La satisfacción que generaba el observar el mapa del Perú de Alayza y Paz Soldán y comprender la existencia de un territorio que desde el nacimiento del Yavarí penetraba en el corazón del Brasil hasta el río Madeira, desapareció cuando Bolivia negoció su frontera con el Brasil. Cierra el proceso la pérdida del Acre, que pudo llevar a los brasileños a las cercanías del Cuzco y de no ser por la valentía de algunos caucheros peruanos.



Bolivia o, mejor, el Alto Perú perdió durante el virreinato ser incorporada al virreinato del Río de la Plata, aunque Puno se recuperó años después. Vale la aclaración pues la leyenda que circula aún, de achacar a Bolívar dicha pérdida, olvida que los peruanófilos o partidarios del retorno al Perú eran minoría notable frente a los grupos que propugnaban la unión con Buenos Aires o, enorme mayoría, aquellos que pedían la República independiente.

La guerra del Pacífico y la pérdida de Tarapacá primero y Arica después, tuvo como marco la impresionante y dantesca imagen de destrucción, muerte y caos que hasta hoy se recuerda. A pesar de que en términos de territorio la pérdida fue menor frente a lo perdido con Brasil, su huella fue imperecedera por la cantidad de peruanos afectados directa e indirectamente. Poco interesa actualmente los temas de la chilениzación de Tacna y Arica o los padecimientos sufridos por los tarapaqueños, ya sin esperanza desde muy temprano, de retornar a la patria iniciada la ocupación chilena.

En la definición de las fronteras no se deben olvidar a aquellos demarcadores que, desde los tiempos del virreinato, sacrificaron hasta su vida en el cumplimiento del deber. Los tratados de 1750 y 1777 entre las coronas de España y Portugal abrieron la senda de dichas tareas, que continuaron con la República, en donde el trazado exigió gigantescos sacrificios. Cabe recordar en la etapa virreinal a Requena, o en la República a Roaud y Paz Soldán

Finalmente, dando un enorme salto en el tiempo, retrocediendo a los tiempos del Tahuantinsuyo, esa mirada fuera del Perú nos llevó a tocar el tema de la conquista de Chile por los incas. Apoyados en las crónicas y documentos de la conquista española y dentro del marco teórico de la Etnohistoria, se abordaron los aspectos más saltantes de ese proceso, incluyendo el tema de la frontera, que evidentemente no respondía a una visión occidental y europea. Se abre la posibilidad de investigar también la presencia incaica en actual territorio argentino como parte de una comprensión integral de lo que fue el Collasuyo.

II. De las versiones mutiladas o deformadas y otros males

Como lo he señalado en algunas oportunidades, la historiografía peruana contemporánea tiende a resaltar las bondades de un Perú republicano e independiente, y unida a la Arqueología exalta también el pasado prehispánico, generador de extraordinarias expresiones materiales. En cambio, el virreinato, dentro de esa

«Gran decepción generó la pérdida de los territorios comprendidos entre el Caquetá y el Putumayo, a pesar del esforzado triunfo en la Pedrera.»»

visión, refleja una etapa de sometimiento y explotación que nada de positivo ofrece al observador. Recuerdo la frase que acuñé en publicación pasada: el peruano prefiere trasladarse del sol de los incas al sol de la República. Se crea así un gigantesco paréntesis de casi trescientos años de historia peruana.

Pero los historiadores sabemos que ese tipo de visiones segmentadas o amputadas del proceso histórico solo favorecen al desconocimiento integral de la realidad histórica, comprometiendo nuestro accionar en el presente y la proyección al futuro, que es indesligable del trabajo del historiador a través de la hoy reconocida perspectiva histórica. En ese sentido, cuán vigente sigue siendo la visión de la historia de Marc Bloch (1975) que aunque no llegó a precisar la relación del historiador con el futuro, dejó entreabierta esa posibilidad al afirmar que la historia es el estudio de los hombres en el tiempo. Brillante historiador de la Edad Media francesa en tiempos en que primaba una visión oscurantista de esa etapa de la historia. No podemos imaginar la historia de Francia sin su etapa medieval y a nadie en su país se le ocurriría ponerla entre paréntesis frente a las luces del rey sol o a las turbulencias de la revoluciones francesas de 1789, 1830 y 1848.

Y fue justamente durante el virreinato cuando el Perú era conocido en todo el mundo y alimentaba un imaginario colectivo mundial por riquezas que hacían





a comerciantes sevillanos ansiosos y llenos de envidia, tener el poder y la influencia de los peruleros. Del siglo XVI al siglo XVIII el virreinato del Perú conmovió al mundo y su presencia se hacía sentir de China al Báltico y de Manila a las islas Cabo Verde. El espectro de las cadenas de la esclavitud, siguió mutilando la historia del Perú, sin entender el proceso histórico mundial y sus implicancias en aquellas épocas.

Eso no quiere decir que propugnemos el retorno al virreinato de la antigua Arcadia o a un escenario reflejado en la pintura del Bosco, según el cristal con que se mire la época. Incluso la historia económica con sus focos indicadores cuantitativos, transmiten las importantes proyecciones en torno a la economía mundial y regional. Allí están las investigaciones de Margarita Suarez o Cristina Mazzeo para no pensar solo en nuestro santoral virreinal. Algo se avanza en la reconstrucción de una imagen más cabal de la época al acudir a la historia conceptual para precisar las nociones de la colonia y virreinato. Sorprendente sería que los italianos entiendan el virreinato de Nápoles como colonia española y escamoteen ese período de su historia por vergüenza.

¿Pero por qué ocuparnos del virreinato? Porque fue en esa etapa que el Perú alcanzó su mayor dimensión territorial y su fama llegó, al decir de Gruzinski (2004), a las cuatro partes del mundo. Como fueron cuatro los suyos que conformaron el Tahuantinsuyo y que desbordaron también los límites del Perú actual. Esos enormes territorios fueron Perú y hoy muchos de ellos no nos pertenecen pero en recuerdo de esa pertenencia merecen ser reconocidos y estudiados. Qué bien que ahora se investigue sobre el comercio Callao-Acapulco-Manila y se rescaten personajes que aun dentro de lo ilegal, pues dicho comercio estaba prohibido, jugaron un papel en el comercio mundial así como también lo hicieron los comerciantes portugueses que desde Lima tejieron un complejo entramado de relaciones que los acercaba a los extremos del mundo.

Como en el siglo pasado se dijo, predomina en la historia una “visión de jardincillo” o que los peruanos diríamos chacra en donde no se ven bosques, montañas, océanos y el mundo en toda su amplitud. La historia tiende actualmente a eso, a alcanzar la visión más globalizadora posible y a rescatar “conexiones” que

se perdieron en el tiempo por el predominio de esa “visión de chacra”. Miremos por tanto a ese antiguo y gigantesco Perú, que en vez de traumas y complejos, si tomamos el caso virreinal 1532-1821, nos permite comprender mejor nuestro proceso histórico e incluso nos inyecta autoestima.

Finalmente, para entender mejor este juego de dimensiones espaciales y cronológicas, no debemos perder de vista que para un mejor conocimiento de la historia nacional es fundamental el tomar en cuenta la historia universal. El Perú fluctúa de la expansión a la contracción en el juego de procesos históricos continentales o mundiales, siendo la historia universal componente importante de esa dinámica y no un simple detalle, ya que implica más que cultura general, un soporte a nuestra historia desde el siglo XVI.

Referencias bibliográficas

- Bloch, M. (1975). *Introducción a la historia*. México: Fondo de Cultura Económica
- Gruzinski, S. (2004). *Les quatre parties du monde. Histoire d'une mondialisation*, Paris: Editions de la Martiniere. (Tradúc. Esp. F.C.E.)
- Rosas Moscoso, F. (2018). *La conquista de Chile por los Incas*. Lima: Editorial Universitaria. Universidad Ricardo Palma.
- Rosas Moscoso, F. (2009). *Perú y Europa: dos casos de historias conectadas (siglos XVI y XVIII)*. Lima: Editorial Universitaria. Universidad Ricardo Palma.
- Rosas Moscoso, F. (2008). *Del Río de la Plata al Amazonas: El Perú y el Brasil en la época de la dominación ibérica*. Lima: Editorial Universitaria. Universidad Ricardo Palma.
- Studnicki-Gizbert, D. (2007). *A Nation Upon the Ocean Sea. Portugal Atlantic Diaspora and the Crisis of the Spanish Empire, 1492-1640*. New York: Oxford University Press.
- Subrahmanyam, S. (1999). “Connected Histories: Notes toward a reconfiguration of Early Modern Eurasia” En: *Beyond Binary Histories. Re-imagining Eurasia to c. 1830*. Ann Arbor. University of Michigan Press, P. 289-316.
- Sullon Barreto, Gleydi (2016). *Extranjeros Integrados. Portugueses en la Lima virreinal 1570-1680*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Recibido: 8 de febrero del 2019.

Aceptado: 11 de febrero del 2019.